

«Internet abre un mundo de posibilidades para la salud»



S.B.G.
sbuzon@aragon.elperiodico.com

ALFREDO SORIA

Un tema tan delicado como la salud puede llegar a tratarse correctamente por Internet?

—Los datos nos indican que tras el sexo y los deportes, los contenidos de salud son los más consultados en la red, por lo que rindiéndonos a los hechos, hemos de concluir que Internet es una herramienta llena de posibilidades para la mayoría de las actividades en nuestra sociedad, incluidos los temas de salud. La enorme cantidad de información y recursos a los que se puede acceder a través de la red, normalmente van a resultar muy beneficiosos, pero desde luego no están exentos de peligros. Un ejemplo de riesgo evidente, lo experimentamos cuando recibimos correos electrónicos ofreciéndonos distintos medicamentos de dudosa procedencia y calidad y que pueden resultar dañinos.

—¿Hasta qué punto una persona puede confiar en los consejos que pueden colgarse en una página web?

—En la red se encuentra una cantidad abrumadora de información con una desigualdad muy importante en cuanto a la calidad de la misma. Ambos aspectos ofrecen dificultades al usuario de esa información: tanto por el enorme volumen como las posibles discrepancias entre dis-

ORIGEN: Nacido en Zaragoza en 1971.

CARGO: Ingeniero Técnico Industrial por la Universidad de Zaragoza. Se dedica al campo de la salud como

asesor y técnico informático en la elaboración de páginas web relacionadas con la salud.

ACTUALIDAD: El próximo viernes 8 de enero a las

19.30 horas impartirá una conferencia en el Ámbito Cultural de El Corte Inglés bajo el título 'Blogs sanitarios: ¿son todos recomendables?'.



tintas fuentes. Si nos centramos en las páginas web de carácter sanitario, observaremos que los sitios que más confianza merecen siempre anuncian e insisten sobre la necesidad de consultar con un médico antes de seguir ninguna recomendación que pueda influir en nuestra salud. Hemos de ser muy cuidadosos y dejarnos guiar por profesionales. Son conocidos los casos de sitios webs que a través de sus consejos han llegado a desencadenar casos de anorexia nerviosa.

—¿Qué criterios se deben seguir para saber discernir la calidad de la información?

—Los criterios son muy básicos y obedecen al sentido común. La fuente que proporciona la información debe ser de confianza; las informaciones deben basarse en datos científicos y además debe estar actualizada. En muchas ocasiones al

usuario no le resulta fácil conocer si una determinada fuente merece confianza o no, para ello diversas instituciones y administraciones promueven planes de calidad en los sitios webs médicos. La primera y más conocida de estas entidades de acreditación es la Fundación Health On the Net (HON) creada para mejorar la calidad de la información destinada a los pacientes y los profesionales médicos. El Código de Conducta HONcode ofrece un estándar consensuado para proteger a los ciudadanos de información errónea sobre la salud.

—Como asesor informático en temas sanitarios ¿cuáles son las recomendaciones que usted lleva a cabo para crear una página de este ámbito?

—En primer lugar tener siempre presente a los destinatarios de la informa-

ción y realizar un diseño en función de ellos. El lenguaje, la terminología y la estructura de la web serán muy distintos si va destinada a profesionales sanitarios o al público en general. A la hora de llevar a cabo el diseño de la web, seguir los principios HONCode o de alguna otra entidad acreditadora, de manera que todo el desarrollo del web esté guiado por unos principios éticos que aseguren la calidad de la información. Y por último se debe contar con un buen equipo técnico y profesional que garanticen la viabilidad del proyecto.

—¿Podríamos hablar en un futuro de visitas médicas a través de Internet?

—Existen algunas iniciativas al respecto, especialmente en Estados Unidos donde el sistema sanitario resulta mucho más gravoso para el paciente. El funcionamiento resulta simple: la historia clínica de cada usuario se archiva en sitios web como HealthVault, Google Health o Dossia, se contacta con el médico a través de webcam y se realiza la consulta. Finalmente la aseguradora factura el servicio en función del tiempo. Puede resultar un sistema útil en determinadas circunstancias de difícil acceso físico, pero debería limitarse a enfermedades leves. En nuestro país es complicado implantar una visita médica virtual, por lo que las iniciativas existentes tienden a presentar sus productos como una forma de buscar una segunda opinión. ≡



«En nuestro país es complicado implantar una visita médica virtual, por lo que las iniciativas existentes se decantan en la búsqueda de una segunda opinión»